



El sector agrario valenciano está fuertemente especializado en la producción de cítricos, así como en otros frutos y hortalizas. De las 2.326.000 hectáreas de superficie total de la Comunidad Valenciana, el 40% se dedica a tierras de cultivo y, de ellas, los cítricos, que superan las 185.000 hectáreas, representan más del 20%. La tendencia de los últimos años es a incrementarse, mientras que disminuye la de hortalizas y frutales no cítricos.

## Los cítricos en la Comunidad Valenciana

*Su producción alcanza más del 75% del total nacional*

● OCTAVIO RAMÓN SALES. Presidente Comité Gestión de Cítricos.

**E**l minifundismo es una característica señalada de la citricultura valenciana, aunque en los últimos años se ha detenido su crecimiento. La disminución de la población activa agraria ha sido muy fuerte en los últimos años. El cultivo de los cítricos, menos intensivo en trabajo que otros de regadío, es idóneo para una agricultura a tiempo parcial (mejor sería hablar de "pluriactividad"), muy "externalizada", en un entorno donde muchas prácticas culturales se realizan por empresas de servicios. Como ejemplo, la implantación del riego localizado soluciona la fertirrigación con gran eficacia de gestión, costes razonables y menor contaminación.

A pesar del fuerte ataque de la "tristeza", virosis que de sur a norte va arrasando todos los campos de cítricos de pie amargo, obligando a replantar con pies tolerantes, perdiendo 6 ó 7 cosechas, la producción de cítricos de la Comunidad Valenciana va en aumento.

Respecto a la producción total española, la Comunidad Valenciana representa más del 75% de la producción, destacando en mandarinas, con el 92%, el 73% en naranjas, el 35% en limones y el 12% en pomelos. Esta especialización en mandarinas, hace que representemos el 40% de la producción mediterránea de la misma, pero si nos referimos a exportaciones, la cuota llega al 70%. Esto es debido al excelente abanico de variedades de clementinas que se dispone.

Un amplio número de cooperativas (más de 200) convive en el mercado con empresas privadas de comercialización. El



Octavio Ramón Sales

sector cooperativo, que dispone de una gran cooperativa de 2º grado, comercializa el 30%, siendo el 70% negociado por exportadores privados. Estos están integrados en la asociación "Comité de Gestión de Cítricos", entidad que desde 1972 viene representando un papel fundamental en las relaciones del comercio exportador con Europa. Primero en los difíciles años del Tratado Preferencial, y posteriormente con una Adhesión que no resultó tan ventajosa como se había anhelado. Actualmente,

en la reforma de la OCM de frutas y hortalizas, ha representado a los exportadores, defendiendo su punto de vista ante el MAPA y la DG VI de Bruselas. El Comité, integrado en CEOE, negocia el Convenio Colectivo y presta toda clase de servicios a sus 300 empresas asociadas, entre las que se cuentan 17 OP. En total, con una masa laboral superior a 42.000 empleados, comercializan 2.000.000 toneladas de cítricos en fresco, por un valor aproximado de 200.000 millones de pesetas. El Comité pertenece, además, al CLAM (Comité de Enlace de la Citricultura Mediterránea), organismo colaborador de la FAO y de gran importancia para la coordinación de las producciones cítricas de todo el Mediterráneo, es miembro de EUCOFEL y colabora con entidades de investigación (IVIA, INIA) de promoción (ICEX, IVEX), así como con el MAPA y las Consejerías de Agricultura de las CCAA con producción de cítricos.

La estructura comercial de las empresas exportadoras de cítricos de la Comunidad Valenciana ha ido evolucionando en el tiempo, siguiendo la pauta que marca la demanda europea, fuertemente concentrada; aunque a ritmo más lento. Las 20 primeras firmas del ranking, entre las que se encuentra la Cooperativa de 2º grado Anecoop, tienen dimensión suficiente para "plantar cara" a las grandes cadenas de distribución que dominan absolutamente los países de la Unión Europea. Las restantes, más especializadas, ocupan los "nichos de mercado" en los circuitos más clásicos de distribución (mercados mayoristas), con posiciones muy consolidadas gracias al prestigio de sus marcas y a su

experiencia comercial. Así, aunque sometido todavía a una dinámica de adaptación, el sector exportador cumple en la actualidad con su función, comercializando la totalidad de una cosecha que va en aumento mediante la conquista de nuevos mercados.

La presente campaña está siendo una de las más duras y difíciles del último decenio. Una gran cosecha, mal aforada por la Administración, ha aumentado la presión de la oferta, con la lógica repercusión en los precios. La climatología de los primeros meses de campaña, con temperaturas altas en toda Europa, fue determinante. La fruta maduró precozmente, con excelente calidad gustativa, pero se acentuó el problema de la "Ceratitidis" y se dificultó el correcto desverdizado y la propensión al consumo que causa el frío en los países consumidores. Pero, sobre todo esto, el deficiente Reglamento (CE) 1169, recién "estrenado" ha dificultado el normal desvío de fruta de segundas calidades a la industria. Así, la presión de oferta de fruta de calibre pequeño ha contribuido al deterioro de los precios en los mercados.

Es urgente la adaptación de dicho Reglamento, en lo que a fechas límite de contratación se refiere, para que no aparezca este efecto perverso no deseado. En este momento es un tema de debate entre sector, MAPA y DG VI.

La comercialización citrícola valenciana se basa en la competitividad y el servicio. Para ello, contando con costos superiores a nuestros competidores, el citricultor valenciano busca y ensaya nuevas variedades para adaptarse a los gustos de los consumidores europeos. Así, se ha conseguido la supremacía en "easy peelers" es decir, frutos fáciles de pelar, con una gama de clementinas e híbridos única en el mundo en latitud de campaña. Es un hecho el estancamiento de la demanda para naranjas en los mercados clásicos, con una oferta en ocasiones excesiva, mientras que el techo de consumo de clementinas aún no se ha alcanzado, sobre todo en los países del Este Europeo.

El agricultor valenciano está aprovechando la renovación de las plantaciones impuesta por la "tristeza" y está procediendo a un cambio varietal muy profundo. En este sentido, el Instituto Valen-



ciano de Investigación Agraria, (IVIA) dependiente de la Consellería de Agricultura de la Generalidad Valenciana, está teniendo un papel muy importante, pues dispone en la actualidad de la mejor colección de variedades del mundo, un banco de germoplasma único, y mantiene líneas de investigación en cuanto a patrones y variedades al más alto nivel mundial.

Los malos resultados de la presente

***La presente  
campaña está siendo  
dura y difícil. Una gran  
cosecha ha aumentado la  
presión de la oferta, con  
la lógica repercusión en  
los precios***

campaña no deben inducir al pesimismo. Cuando se es líder de un mercado, con una cuota de ocupación como la de la citricultura española (y, por lo tanto, la valenciana), los desequilibrios, por ligeros que sean, se pagan.

Para evaluar las esperanzas de futuro debemos tener en cuenta la demanda creciente de los "PECOS". En ellos, la tasa de incremento de nuestras exportaciones no puede ser mejor. En esta última campaña vamos exportando un 40% más a terceros países. Si analizamos con detalle, vemos que los 10 países "invitados" por la UE a una próxima integración han aumentado sus importaciones de cítricos de España en un 50% respecto a la campaña pasada. Y sus consumos per cápita distan mucho de los niveles medios de los países de la UE. Debemos considerar que este mercado potencial, enorme para unos frutos como los cítricos con áreas de producción muy definidas, lo vamos a compartir con otros países de la cuenca mediterránea, cuyo crecimiento en producción de cítricos no está siendo estimulado en demasía gracias a los precios "asequibles" que España (Comunidad Valenciana) impone con su

abundante oferta. Por tanto, campañas como ésta, de grandes sacrificios para todo el sector citrícola, tienen como contrapartida que nos garantiza nuestra primacía a medio plazo en el contexto de la citricultura mediterránea.

La aplicación de la normativa de la OCM de frutas y hortalizas va a ser determinante del futuro de este cultivo en nuestra Región. La deseable concentración de la oferta está encomendada a las Organizaciones de Productores, quienes a su vez son las protagonistas de la captación de las ayudas europeas. La Comunidad Valenciana hasta ahora líder en España en número de OP, lo seguirá siendo gracias a la interpretación más abierta de la reglamentación que se da actualmente por la Administración. Como ejemplo, sirve el espectacular crecimiento de estas OP vinculadas contractualmente con las empresas exportadoras. De esta sinergia hay que esperar lo mejor para la citricultura valenciana, que tiene un futuro esperanzador si sigue adaptando su producción a la demanda y consigue, mediante el desvío a la industria de las segundas calidades, una regulación automática de la oferta. ■